
DE LA LIGA ANTIMPERIALISTA NORTEAMERICANA

Discurso pronunciado por Alberto Moreau ante la conferencia antimperialista de sección de los Estados Unidos de la Liga Antimperialista de las Américas.

El imperialismo norteamericano y sus conquistas y esclavizamiento de los países que se desenvuelven lentamente, sigue el mismo camino que el imperialismo mundial. El imperialismo norteamericano, sin embargo, usa métodos específicos en su penetración en la América latina. Su política hacia la América latina aspira a la dominación de esos países para el Imperio americano. Las bases disfrazadas para la dominación de esos países es la exportación del capital financiero. Una vista de la proporción de la penetración en la América latina del capital yanqui, nos enseña que su tamaño es de 300 % contra el 15 o 20 % del inglés. Con su constante monopolización de los recursos naturales de esos países el imperialismo norteamericano es cada día más agresivo.

El controla actualmente la industria petrolera de México, Colombia, Venezuela, Bolivia y otros países. Otro medio para la penetración en la América latina es el comercio cada vez más creciente entre ellos y los Estados Unidos. El comercio entre los EE. UU. y la América latina actualmente es de 66 % sobre un 30 % en 1914. Estas cifras están en concordancia con la actuación que actualmente existe en la América latina. La mayoría de los bancos son directamente controlados por los financieros de Wall Street. La aduanas están siendo controladas al mismo tiempo que los expertos financieros son enviados desde Washington a esos países.

Para consolidar su penetración en la América latina y para aniquilar despiadadamente toda oposición de las masas a ese sistema brutal, el imperialismo yanqui emplea toda su maquinaria política estableciendo dictaduras, fomentando revoluciones y contrarrevoluciones e interviniendo militarmente en esos países.

Las masas latinoamericanas tienen hoy ante sí tremendos obstáculos en la doctrina Monroe y su expresión ideológica en la Confederación Panamericana de Arbitraje y en la Federación americana del trabajo.

El presidente Ibáñez de Chile, ordenó, recibiendo

mandato del imperialismo americano, la disolución del parlamento en el mes de febrero último.

Al mismo tiempo que la dictadura estaba siendo reforzada, fué arreglado con los banqueros norteamericanos un empréstito por valor de \$ 10,000,000. Los únicos que sufren en Chile son los obreros y campesinos.

La racionalización aumenta cada día más. La monopolización del cobre y del salitre, cuya producción se hace de acuerdo con los últimos y más perfectos modelos de la maquinaria. Los capitalistas de Guggenheim están aplicando de una manera bárbara la racionalización en las industrias chilenas, para así de esta manera explotar más cruelmente a los obreros chilenos. El resultado de esta terrible explotación es patéticamente demostrada por las estadísticas que calculan que el 33 % de los trabajadores chilenos contraen la terrible enfermedad de la tuberculosis. La política del imperialismo yanqui de crear revoluciones y contra revoluciones en la América latina tiene la mira definitiva de obtener el control político y financiero de esos países. Algunas veces las revoluciones son nacionalistas; otras veces reaccionarias; otros fines de estas revueltas es combatir efectivamente el imperialismo británico. El imperialismo norteamericano ha completado sus conquistas en los países del Caribe y en México. La bota de hierro del imperialismo está estrangulando a la América latina. Los recursos naturales, industrias, bancos y ferrocarriles están siendo controlados rápidamente en la América del Sur. En Argentina donde el imperialismo inglés ha obtenido su dominio, el imperialismo yanqui está obteniendo el control de las empacadoras de carne y los ferrocarriles. El 70 % de la producción de Café en Brasil es exportado en los EE UU.

La política de la casa Blanca de Washington de establecer dictaduras en la América latina es seguida según las condiciones específicas de cada país. El terror blanco está en la orden del día. En la mayoría de los países donde las masas de obreros

y campesinos están sufriendo mayormente, las dictaduras son las dueñas del poder. Los horrores de estas matanzas y horribles carnicerías dirigidas contra las masas explotadas sobrepasan a los asesinatos perpetrados por la sagrada Inquisición española hace varios siglos.

Toda la lucha en el terreno industrial de las masas empobrecidas, debe ser claramente reconocida como una lucha contra el imperialismo.

En Colombia 30.000 trabajadores de los campos bananeros se declararon en huelga. Ellos llevaban una vida de esclavos para beneficio de la United Fruit Company. Esta lucha fue contestada con bayonetas asesinas.

Sus protestas fueron ahogadas en sangre. Este masacre fue directamente ordenado por la United Fruit Company. Madres de familia fueron enterradas vivas. Por primera vez en la historia de la clase trabajadora de Colombia, los trabajadores se atrevieron a retar el poder de la United Fruit Company. Pero estos asesinatos no podrán acabar con todos los trabajadores militantes de Colombia. Los compañeros han declarado que han tomado las medidas necesarias para la formación de un aparato ilegal por protegerse. Los trabajadores bananeros también se están organizando para protegerse contra estos actos terribles de represión. El imperialismo norteamericano está usando en Colombia el mismo método que está empleando en los EE. UU. Está promoviendo el odio de una raza contra otra, Negros y Blancos.

Como resultado de haber sido aniquilada la huelga en Colombia, la United Fruit Company está importando trabajadores negros de Jamaica para que compitan con los otros trabajadores, para de este modo tenerlos más perfectamente sometidos y creando en ellos mayores antagonismos.

Los obreros y campesinos venezolanos están siendo aplastados por una dictadura terrible. Venezuela es el segundo país productor de petróleo del mundo. Gómez que vendió su persona y Venezuela al imperialismo yanqui está al poder desde 1908, es decir 20 años de opresión y terror para las masas. Las estadísticas del capital financiero norteamericano en su penetración en Venezuela demuestran que en 1913 eran de 3 % en comparación de 175 % que es actualmente.

En México, después de la derrota que sufrió la rebelión reaccionaria del clero católico y de los generales, derrota debida a la sangre de los obreros y cam-

pesinos mexicanos, el gobierno de Monrrow - Calles-Portes Gil, está ahora en arreglos con el clero católico, con el fin de destruir el espíritu revolucionario de las masas que cada vez crece más y más. El pacto entre el gobierno y el clero fue concluido con el objeto de establecer un gobierno fascista de México, en combinación de todas las fuerzas reaccionarias, enemigas de los obreros y campesinos. Bajo el despotismo del General Machado, las masas cubanas están sufriendo la mordedura del imperialismo yanqui. Ninguna organización de trabajadores tiene derecho a la existencia. Toda oposición hacia el gobierno fascista es salvajemente despedazada. Deportaciones, encarcelamientos, asesinatos, desapariciones misteriosas de los que encabezan las organizaciones militantes.

En Nicaragua, a pesar de la intervención americana y de los cientos de asesinatos perpetrados en las personas de los campesinos que resisten la intervención, el ejército de liberación que encabeza Sandino es cada día más numeroso. Este ejército tiene entre sus filas no solamente leales obreros y campesinos de Nicaragua, sino también cientos de trabajadores de toda la América latina. Las masas latinoamericanas han comprendido que únicamente por una activa resistencia armada podrán arrojar de sus países a los despiadados imperialistas (aplausos).

Los trabajadores de Norteamérica deben ayudar todo movimiento genuinamente revolucionario que existe en la América latina, que tenga por objeto el derrocamiento de todos los gobiernos controlados por los banqueros de Wall Street.

El peligro cada vez mayor de la guerra resalta más y más en la América del Sur donde el conflicto entre el imperialismo inglés y el yanqui llegó a su apogeo en la guerra Bolivia-Paraguay que amenazó con extenderse a todo el hemisferio occidental. La guerra Bolivia-Paraguay terminó temporalmente debido a las tremendas fuerzas de oposición que presentaron las masas de la América latina.

Compañeros, la tierra que tenemos ante nosotros es inmensa. En vista del hecho de que nosotros llevamos la carga mayor en la lucha de las masas latinoamericanas contra sus opresores, contra las guerras imperialistas, es nuestro deber ayudar incondicionalmente a las masas explotadas en todas sus luchas y unidos con ellas debemos combatir contra el imperialismo yanqui y sus guerras.